

* apuntes *

Lo primero que tenemos que preguntarnos es cuál es el centro de nuestro debate y de nuestras resoluciones en el 8º Congreso de la U.J.C., que no es sólo los cuatro días de sesiones, 15, 16, 17, 18 de mayo; que es el proceso de lucha, movilización, de labor unitaria, de diálogo con amplias masas juveniles que lleven adelante los jóvenes comunistas conjuntamente con las importantísimas tareas organizativas, propagandísticas, financieras, preparatorias del Congreso y donde todo joven comunista participe en todas las instancias, sea protagonista del Congreso y a la vez, tengamos una permanente vinculación, un fluido diálogo con todos los jóvenes, que nos permita resolver un gran crecimiento.

El centro del debate es el por qué? y el cómo? vamos a incorporar a la juventud uruguaya a una gran perspectiva histórica: forjar una alternativa de gobierno popular con el Frente Amplio.

Esto es posible, "el pueblo uruguayo ha conquistado una victoria histórica con la derrota de la dictadura fascista que durante más de una década hundió al país en el terror, la tortura, el atropello a las libertades, la ruina económica y la entrega de nuestra soberanía".

"Para derrotar la dictadura fascista, se forjó la unidad más amplia de nuestro pueblo, de los partidos políticos y de las organizaciones sociales".

"Los trabajadores y su central única, el PIT-CNT, han sido fuerza decisiva para derrotar a la tiranía, y junto a todas las organizaciones populares serán los protagonistas de la consolidación de la democracia y de su avance".

"La gravitación nacional del Frente Amplio, el prestigio, la autoridad moral y la conducción del general Lúber Seregni, contribuyeron decididamente a la concertación, a la movilización y negociación, que abrieron el camino para la reconquista de la democracia.

Todo esto fue la obra colectiva de un pueblo, de su participación organizada y consciente".

"Con la caída de la dictadura, se ha abierto un nuevo período histórico, en el que se plantea la necesidad de reconstruir el país para consolidar la democracia y avanzar en la perspectiva de un gobierno popular del Frente Amplio".

Esta juventud que nutrió con sacrificio y abnegación la resistencia antifascista, asumirá su nueva responsabilidad: ser protagonistas de las transformaciones democrático-avanzadas que la República necesita, contribuir con todas sus fuerzas, junto a la clase obrera y a los sectores avanzados de la sociedad:

- a cicatrizar las heridas profundas que once años de fascismo nos heredan a nivel económico, político, social y cultural;
- a levantar un programa de soluciones populares, agrario y antimperialista que se transforme en una bandera de redención nacional;
- a entregar todas sus energías para hacer avanzar la patria hacia su destino liberador, enfrentando todas las amenazas y agresiones de las fuerzas reaccionarias;
- a luchar por la paz y el desarme, contra los planes guerreristas del imperialismo yanqui y la OTAN; a multiplicar la brega antimperialista, en solidaridad con Nicaragua, Chile, y todos los pueblos en lucha.

Estas tareas exigen un gran planteo de Democracia con Soluciones; demostrar que en democracia hay soluciones. Pero para alcanzarlas, es necesario romper con la política económica impuesta por el FMI, la misma que aplicó la dictadura, que precipitó al país en esta profunda crisis y es actualmente la traba fundamental para nuestro desarrollo.

Por eso apoyamos el programa de soluciones que ha ido surgiendo de la movilización de los trabajadores en el PIT-CNT, junto a otras organizaciones sociales de pequeños y medianos productores, profesionales, estudiantes, cooperativistas y jubilados.

Nuestra actividad política, nuestra lucha, está dirigida a UN CAMBIO QUE PONGA FIN A LAS INJUSTICIAS (Pág. 9)

Debemos elevar el papel de la denuncia de la grave situación social que atraviesa la juventud, la clase obrera, el pueblo uruguayo, de ahí la importancia de lo abordado en el cap. ES IMPRESCINDIBLE CAMBIAR LA DURA REALIDAD (Pág. 5)

La profunda crisis económica que golpea a la mayoría del país, incluyendo a vastos sectores de productores urbanos y rurales y a las capas medias, plantea nuevas exigencias en el terreno de la movilización social y de la capacidad de la clase obrera por encontrar caminos de coincidencia y de acción común con todos los que deben participar en el proceso de reconstrucción nacional.

Los jóvenes se enfrentan hoy al drama económico y a la falta de perspectivas. Debemos participar en la elaboración de su programa y en las luchas para construir el futuro.

Estas propuestas, que surgen del reclamo perentorio de la inmensa mayoría de los ciudadanos, pueden y deben llevarse a la práctica, con el concurso de todas las fuerzas que se comprometan en la reconstrucción de la patria.

Para ello es necesario la movilización popular y el diálogo nacional.

La política de la concertación y la movilización, que fuera fundamental para derrotar a la dictadura, sigue siendo plenamente válida para consolidar la democracia y para avanzar.

CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA ES UNA TAREA A LA QUE LOS COMUNISTAS BRINDAMOS TODO NUESTRO ESFUERZO

Debemos restañar todas las heridas para la plena recuperación de un clima de convivencia democrática; en primer lugar debe aclararse la situación de los desaparecidos, debe enjuiciarse a través de los mecanismos previstos por la Constitución y las leyes y dar cumplimiento a los pedidos de captura de los responsables de violaciones de los derechos humanos y del saqueo del país mediante negociados e inmorales.

Un obstáculo muy serio en este proceso es la actual política económica del gobierno, que en sus aspectos fundamentales mantiene la línea fondomonetarista del régimen.

Avanzar en democracia se une indisolublemente a la consolidación y fortalecimiento de la misma.

Nuestro objetivo político es la construcción de una democracia avanzada en el camino hacia un gobierno popular, del Frente Amplio.

"Si nuestro objetivo es un poder democrático y antimperialista en marcha hacia el socialismo, el objetivo político inmediato, el eslabón de la cadena capaz de hacer avanzar todo el proceso, es reconquistar la democracia, acabar con la dictadura, extirpar sus restos: es desarrollar la lucha por una democracia avanzada. La democracia avanzada es un cambio en la correlación de las fuerzas. De la medida del papel de la clase obrera, de las capas medias, de los estudiantes, de la intelectualidad, de los sectores del campo, del Frente Amplio y del Partido y de nuestros aliados, dependerá el futuro del Uruguay democrático, dependerá qué correlación de fuerzas habrá mañana y qué Uruguay nacerá".

Esto supone para la juventud:

- ser actores del cambio histórico, participar activamente en la lucha político-social por las ideas progresistas, antioligárquicas y antimperialistas, elevar su nivel cultural e ideológico,
- o ser víctimas de una nueva frustración histórica, sufrir bajo democracia los mismos flagelos sociales que bajo la dictadura; la privación de su derecho al trabajo, al estudio, a la vida digna, la explotación de un sistema capitalista injusto basado en el egoísmo, el interés privado, la usura y la discriminación.

Cientos de miles de jóvenes se cuestionan: trabajar, estudiar, vivir, para qué? Dos opciones se les enfrentan:

1-Incorporarse a la lucha para combatir las injusticias sociales, buscar la felicidad personal en el marco de la brega por la pública felicidad, aportar a la construcción de una sociedad nueva, más justa y soberana, o

2-Vegetar en la indigencia económica y cultural, en la búsqueda de la felicidad individual mediante el consumismo y la evasión social, mientras la sociedad está viciada por el desempleo, el bajo nivel cultural, la prostitución, la mendicidad, la violencia, la droga y otras lacras sociales.

POR UN GOBIERNO POPULAR CON EL TRIUNFO DEL FRENTE AMPLIO

Son necesarios profundos cambios estructurales para remover estas trabas históricas. La experiencia de estos meses de vida democrática confirmó la imposibilidad de renovar por dentro a los partidos tradicionales y de superar su crisis histórica irreversible. Sólo el Frente Amplio, expresión de la alianza de los trabajadores, de las capas medias, de la intelectualidad y la cultura con pequeños y medianos productores, es capaz de realizar transformaciones necesarias.

La conquista de un gobierno que abra paso a un poder popular encabezado por el Frente Amplio, debe ser la culminación de una vasta movilización de pueblo, de acumulación de fuerzas, de fortalecimiento de alianzas con nuevos sectores.

En este proceso de ampliación y crecimiento, el Frente Amplio debe reafirmar su carácter democrático, antimperialista, patriótico y antioligárquico, que lo señalan como fuerza revolucionaria.

Nuestro país es potencialmente rico. Podría satisfacer plenamente las necesidades de todos sus habitantes, darles trabajo, vivienda, enseñanza y salud. Pero la actual estructura económico-social atraviesa una profunda crisis que ha sido agravada por la política de la dictadura y ella constituye la traba fundamental para un auténtico desarrollo nacional.

Para estas grandes tareas debemos fortalecer el FA y su unidad, reafirmando sus rasgos tintivos de coalición de fuerzas políticas organizadas y encuentro, unidad, solidaridad, con masas populares en sus Comités de Base.

El Frente Amplio debe ser una gran opción para la juventud, ser joven y frenteamplista, debe tender a ser el sentir de la juventud uruguaya.

Los comunistas definimos las características de nuestra vía al socialismo que se inscribe en el cuadro de la revolución socialista mundial, incorporando las mejores tradiciones nacionales -sus raíces artiguistas, las concepciones republicanas, civilistas y varellianas, el profundo amor a la libertad, el espíritu fraternal, pluralista y solidario de nuestro pueblo-, asegurando una auténtica y profunda democracia con amplias libertades, con el derecho real al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda y al descanso.

GANAR PARA LAS IDEAS CLASISTAS Y UNITARIAS, AVANZADAS Y ANTIMPERIALISTAS, A LA NUEVA GENERACION

REMANEJO SOBRE LA CLASE OBRERA DE LA CONF. NACIONAL.

La dictadura intentó por todos los medios dividir y destruir el movimiento sindical, consciente de que su unidad y fortaleza era una de las claves de su victoria, pero también de la perspectiva histórica de avance hacia las transformaciones revolucionarias.

Las fuerzas de la reacción y las patronales más retrógradas que no se adecuan a la vida democrática, así como los sostenedores de la política económica del FMI, se proponen derrotar al movimiento sindical, aislándolo e intentando imponerle una reglamentación sindical.

El proceso de lucha y de conciencia de grandes sectores de nuestro pueblo y en especial de la clase obrera, definirá todo un período de la vida nacional en la marcha hacia una alternativa de gobierno popular.

La juventud ha sido un factor fundamental en la reconquista de la democracia. Fracasaron todos los intentos de la dictadura de ganarla para su ideología y como base de apoyo político.

Los jóvenes se enfrentan hoy al drama económico y a la falta de perspectivas. Debemos participar en la elaboración de su programa y en las luchas por construir el futuro.

La alianza entre obreros y estudiantes que se ha fortalecido en las grandes batallas contra la dictadura y en defensa de la enseñanza y la Universidad, sigue siendo uno de los pilares del movimiento popular uruguayo.

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO ES HOY REALIDAD Y ESPERANZA

Frente a la crisis irreversible del capitalismo, el socialismo es hoy una realidad en la que viven mil quinientos millones de hombres, y que avanza y se desarrolla en todo el mundo. Vivimos la época del tránsito del capitalismo al socialismo a escala universal.

Son inmensos los logros económicos y sociales de la URSS y el campo socialista que hoy revelan la superioridad del socialismo sobre el capitalismo.

En torno a la lucha por la paz se verifica la coincidencia de la Unión Soviética y su consecuente y dinámica política de paz junto a los restantes países socialistas, el Movimiento de los No Alineados, la clase obrera internacional y los movimientos pacifistas.

La coexistencia pacífica entre los dos sistemas sociales es el principio básico para que se pueda evitar la guerra. Ella no sólo no se contrapone a la lucha liberadora de los pueblos, sino que despeja el terreno para que pueda desplegarse. Al mismo tiempo, los combates emancipadores debilitan al imperialismo y contribuyen así al mantenimiento de la paz.

AMERICA LATINA: UN CONTINENTE EN REVOLUCION

La gesta cubana significó un viraje histórico en el continente, abriendo el camino del socialismo en América Latina. Su obra ha resuelto los más graves problemas que aquejan a nuestros pueblos: la desocupación, el analfabetismo, la salud, la educación, la marginación social y la plena independencia.

Junto a la revolución socialista cubana, el triunfo del sandinismo en Nicaragua y su revolución democrática, popular, antimperialista y avanzada, demuestra que pese a la política intervencionista del imperialismo yanqui, la revolución está viva en nuestro continente. Su valiente lucha contra la brutal agresión norteamericana concita la solidaridad más amplia de todas las fuerzas democráticas.

La lucha de los pueblos latinoamericanos ha puesto en crisis la política de dominación del imperialismo norteamericano, que quería transformar a toda América Latina en una base para su política belicista mundial. En estos años el enfrentamiento a esta política se ha expresado en diversas formas de unidad y convergencia de los pueblos, partidos y gobiernos para enfrentarla, desgastarla y derrotarla, y así salvar al continente de las amenazas reales que supone la política fascizante y guerrillista de la Casa Blanca.